

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Soy carpintero acudo a muchos domicilios pero lo siguiente nunca me había ocurrido.

Relato:

Acudí al domicilio de aquella señora para instalar un armario en una habitación.

Noté al entrar que ella estaba ligera de ropa y pensé que la había pillado recién levantada de la cama.

Pero no , no era así.

Era una caliente pollas que se ponía delante de mi y enseñaba sus encantos sin parar.

Tengo treinta y cinco años y la señora unos cincuenta .

No estaba ni bien ni mal , maciza sí pero no gorda.

A cada pieza que iba colocando me interrogaba por mi trabajo y le contestaba.

Estuve mañana y tarde y al terminar me puso la mano encima y me dijo si podía haber un arreglo en el pago en forma de especie.

Pregunté tonto de mi qué era eso y ella descubrió su bata y enseñó todo el género.

Toma todo lo que quieras y empezó a besarme. Por momentos titubeaba pero mi miembro no y acabamos en la cama.

El polvo salió rico y era toda una experta , me confesó que era viuda y que echaba en falta un hombre en su casa y que ella estaba dispuesta a mantener relaciones si a mi me apetecía .

Ni confirmé ni negué.

Pero a los tres meses recibí una llamada para hacer un arreglo y allí hubo arreglos , cabalgadas , 69 ,y todo tipo de artificios .

Los dos sabíamos de lo nuestro y fuimos derechos al grano.

Toda una mañana de trabajo y aún quedó para otro día.

Me llama de vez en cuando y acudo presuroso cuando puedo .

Me está haciendo feliz y se relame cuando me hace la felación con la boca.